

# Banda aparte. Formas de ver

## (Ediciones de la Mirada)

Título:  
John Ford

Autor/es:  
García del Val, Ángel

Citar como:  
García Del Val, Á. (2001). John Ford. Banda aparte. (20):16-17.

Documento descargado de:  
<http://hdl.handle.net/10251/42485>

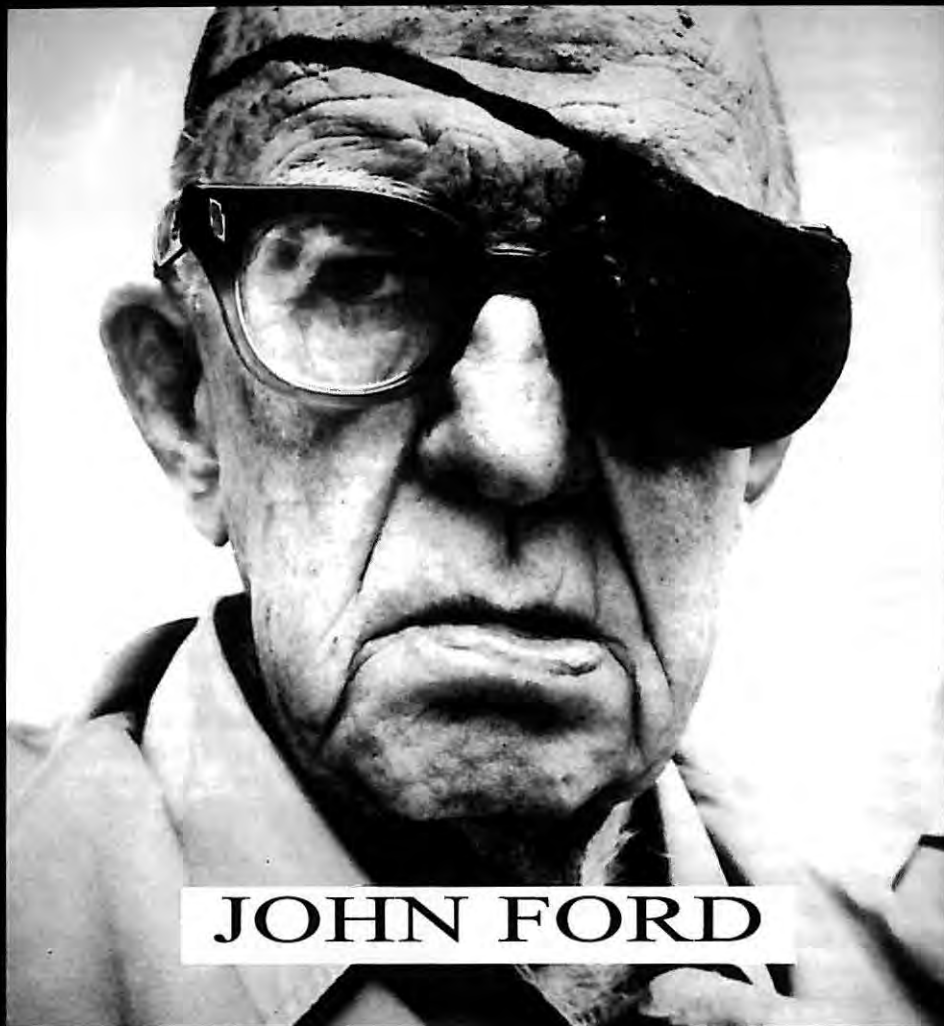
Copyright:  
Reserva de todos los derechos (NO CC)

La digitalización de este artículo se enmarca dentro del proyecto "Estudio y análisis para el desarrollo de una red de conocimiento sobre estudios fílmicos a través de plataformas web 2.0", financiado por el Plan Nacional de I+D+i del Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España (código HAR2010-18648), con el apoyo de Biblioteca y Documentación Científica y del Área de Sistemas de Información y Comunicaciones (ASIC) del Vicerrectorado de las Tecnologías de la Información y de las Comunicaciones de la Universitat Politècnica de València.

Entidades colaboradoras:



## FANTASMAS DE CINE



*"NO ME GUSTAN LOS PASADOS BORRASCOSOS, ESO NIEGA EL HUMOR"*

"Soy irlandés de origen, pero de cultura western. Lo que me interesa es el folclore del Oeste, mostrar lo real, casi documental. Me gusta el aire libre, los grandes espacios. En la manera de contar una historia, en la realización, es como puede definirse un cineasta".

Alguien vino a llamarle "monumento del cine norteamericano". Su verdadero nombre era Sean Aloysius O'Fearna. Como John Ford firmaría más de 125 películas.

Nuestro guía, un sioux ogalalla, derrama tres huesos de águila sobre la tierra roja y entona el rítmico "A-i-pta". El fantasma de Ford llamea en sus contornos, como la crin de un caballo al galope. "A-i-pta".

— *Creo que fue Henry Hathaway quien dijo que lo malo de usted es que no sabía aceptar una buena mentira.*

— Hathaway tenía alma de tahúr. Nadie como él para definir desde la pantalla cómo es un fullero.

— *¿Es cierto que vivió durante ocho meses entre los apaches?*

— En una tribu de apaches mescaleros, sí. Por entonces aún conservaban sus territorios en Río Grande.

— *Usted no rodó muchos filmes, digamos, "pro-indios", aunque se dice que les apoyó en su reivindicaciones.*

— He filmado pocas películas según mis gustos y afinidades. En Norteamérica usted puede fracasar en el terreno artístico pero no en el comercial. Crea que llegué a envidiar a esos tipos como Godard que hacían lo que les gustaba sin miedo a la taquilla.

— ¿Veía usted las películas de Godard?

— ¡No, Dios santo!

— Pero usted se hizo productor.

— Y entonces me encontré con la dictadura de los distribuidores. ¿Vio *Cheyenne Autumn* (*El gran combate*, 1964)? Llegué a pensar en un filme de cuatro horas. Luego llegaron los coproductores, los distribuidores, el exhibidor. Y cada uno traía su propia tijera. La historia del cine norteamericano está llena de grandes películas destrozadas por tipos que presumen de conocer al público.

— ¿Es cierto que entre sus proyectos estaba un filme sobre Custer?

— Como sabe el personaje de Henry Fonda en *Fort Apache* (1948) estaba vagamente inspirado en Custer. Hubo muchos generales que aprovecharon las revueltas indias para ganar prestigio.

— ¿Cómo era Custer realmente?

— Un mal hombre, pero buen militar, que es la peor combinación que se puede encontrar en un ser humano.

— ¿Se podría decir que los héroes de sus películas están hechos de una pieza?

— ¿Y eso qué significa?

— Bueno, en Hathaway, Mann, Delmer Daves... los personajes parecen evolucionar. La película es, si puedo expresarlo así, un itinerario moral.

— ¿Usted llama evolución a eso? Generalmente ellos vuelven al punto de partida.

— ¿Qué le interesa a usted de un personaje?

— Si se refiere al personaje principal, que se encuentre bien consigo mismo. No me gustan los pasados borrascosos, eso niega el humor. Me gusta que un espectador diga: "Este hombre tiene las cosas claras. Veremos si se mantiene así hasta el final".

— Firme, leal, generoso y honrado. ¿Conoció mucha gente así en la vida real?

— Por supuesto que no, ¿por qué cree que me dediqué al cine? Mire, bromas aparte, siempre he odiado lo que obstruye la relación del hombre con la naturaleza; toda forma de mezquindad procede de ahí. "Entre las negras lomas, a gran distancia del Río

Colorado, erguíase la montaña, sagrada en su maravillosa inmensidad por la transparencia del ambiente..." ¿Puede usted captar esa deslumbrante belleza? No; si vive en una maldita ciudad no puede comprender lo que significa la naturaleza, usted ha dejado de vivir en contacto con lo que realmente tiene valor. "Poco a poco la luz de una estrella se proyectó como por arte de magia sobre el negro borde del mundo..." ¿Sabe cuántas películas he rodado en esos maravillosos escenarios abiertos?

— Pero sus personajes...

— ¡Oh, vamos, olvide todo eso!

ÁNGEL GARCÍA DEL VAL

